

VIDA PARROQUIAL

LA BENDICIÓN DE LOS RAMOS

Con la plaza repleta comenzamos la Bendición de las Ramos.



POR FIN LA IGLESIA REPLETA

Después de dos años largos de restricciones y limitaciones de aforo, **volvemos a recuperar el lleno de la Iglesia** en un clima de alegría y devoción. **Demos gracias a Dios.**



CÁRITAS AGRADECE

La colecta del mes de marzo fue de **1.581 euros**. Como siempre **agradecemos vuestra generosidad** con los más necesitados.

MEGAFONÍA

Ya hemos iniciado la primera prueba de megafonía en la iglesia, gracias a la ayuda económica del P. Miguel Márquez, actual general de la Orden. Iremos recogiendo opiniones y os iremos informando de los resultados.

PASARON A LA CASA DEL PADRE

Mariela. Descanse en paz para siempre en la presencia del Dios de la Vida.

«POSTRE CASERO»: DOMINGO, DÍA 1 DE MAYO. DÍA DE LA MADRE

Como ya es tradición, **volvemos a celebrar el día de la madre** con el regalo de un postre que, por las circunstancias del COVID, no puede ser casero.

Este año lo haremos así: compramos un rico postre industrial (rosquetes laguneros, queso de almendras, bombones, almogrote o lo que se nos ocurra). Lo traemos a la parroquia, o bien el **sábado día 30, o el 1 de mayo**. Ponemos unas mesas con todos los deliciosos dulces que traigáis, a cuál mejor, y se venden esos días, y también compramos.

El dinero obtenido es para las obras y necesidades del templo (megafonía, focos del presbiterio).

FECHAS A RECORDAR

Día 24. Domingo de la misericordia.

Reunión de padres de Comunión, 10.30 h.

Día 28. Curso «Descubriendo el silencio», dirigido a catequistas. De 18 a 21 h.

Días 27-29. XXIX Congreso Internacional Diálogo Fe-Cultura – DEL CLERO: Formación continua (Seminario Diocesano, 10.00 horas)

Día 30. Clausura Diocesana del Sínodo de los Obispos: «Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión». Con representación parroquial.

CAMPAÑA XTANTOS 2022



La Iglesia te anima a poner la X en la declaración de la Renta. **Marcar la 'X' de la Iglesia** es una decisión libre que no perjudica a nadie y no tiene coste alguno, porque ni te cobran más ni te devuelven menos.



Número de la Cuenta Corriente de la Parroquia en CaixaBank
Cuenta Ordinaria: ES88 2100 6782 1622 0051 1412

MI PARROQUIA: Hoja parroquial de uso interno. Ejemplar gratuito.

Tiempo de Pascua - Del 17 de abril al 5 de junio

MI PARROQUIA

SANTO DOMINGO DE GUZMÁN

CARMELITAS DESCALZOS

Avda. Tres de Mayo, 38 - Santa Cruz de Tenerife

www.parroquiadesantodomingo.org



Año XXIX - N.º 707 - Domingos, 17 y 24 de abril de 2022

LA LUZ DE CRISTO

Da la impresión que el mundo que nos rodea y la sociedad en la que vivimos están teñidos de mensajes y noticias tristes, basta con abrir los informativos y todo parecen calamidades; asistimos al horror de la guerra en Ucrania, la peor de las noticias. En medio de este ambiente, acudimos al evangelio de San Juan, «la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió», triste historia para el hombre sin esperanza; aunque más adelante afirma, «pero a cuantos la recibieron les da poder para ser hijos de Dios», «si creen en su nombre». Ésta es la buena noticia de la Pascua para nuestro mundo, «la luz que alumbra a todo hombre», que Cristo no está en las tinieblas, ni en la corrupción de la muerte, ¡ha resucitado! ¿por qué nos empeñamos en buscarlo entre los muertos?, en recrearnos en la destrucción del ser humano. Necesitamos urgentemente vivir la experiencia de Emaús, pasar de la tristeza, de la decepción, a experimentar el gozo de que Él vive, sintiendo su presencia «al partir el pan». Ésta es la luz que necesitamos con-



tagiar como hicieron aquellos discípulos que, abrasados por el Amor, en lugar de refugiarse en el miedo, la desmotivación y la pasividad, la llevaron por todos los rincones, convirtiéndose en luz para los demás. También nosotros necesitamos transmitir esa luz, hasta que se convierta en la noticia que inunde todos los medios, como si la fuerza irresistible capaz de contagiar a todo hombre. Que tengáis buena Pascua. ¡JESÚS VIVE!

Ángel F. Mellado

Misas - Lunes a viernes, a las 10.30 h* (excepto los miércoles) y a las 18.30 h. Sábados, a las 18.30 h. - Domingos y festivos, a las 9, 11.30, 13.00 y 18.30 h.

Despacho: Martes, de 9 a 11 h. - Jueves, de 17 a 19 h. - Tfno.: 922221314

LITURGIA DOMINICAL (Ciclo C)

Domingo, 17 de abril (Domingo de Resurrección)

Primera lectura, Hch 10, 34a. 37-43. Hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos.

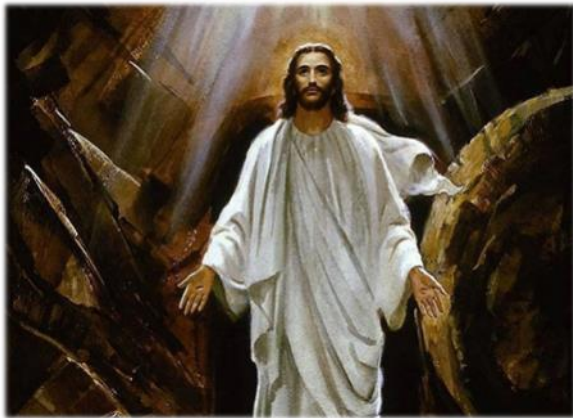
En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén. A este lo mataron, colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió la gracia de manifestarse, no a todo el pueblo, sino a los testigos designados por Dios: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos. Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. De él dan testimonio todos los profetas: que los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados».

Salmo 117: «Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo».

Segunda lectura, Col 3, 1-4. Buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo.

Hermanos: Si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis, gloriosos juntamente con él.

Evangelio, Jn 20, 1-9. Él había de resucitar de entre los muertos.



El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto».

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó

y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

Domingo, 24 de abril (II Domingo de Pascua)

Primera lectura. Hch 5, 12-16. Crecía el número de los creyentes, una multitud tanto de hombres como de mujeres, que se adherían al Señor.

Salmo 117: «Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia».

Segunda lectura. Ap 1, 9-11a.12-13.17-19. Estaba muerto, y, ya ves: vivo por los siglos de los siglos.

Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la perseverancia en Jesús, estaba desterrado en la isla de Patmos a causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús.

El día del Señor fui arrebatado en espíritu y escuché detrás de mí una voz potente como de trompeta que decía: «Lo que estás viendo, escríbelo en un libro y envíalo a las siete Iglesias». Me volví para ver la voz que hablaba conmigo, y vuelto, vi siete candelabros de oro, y en medio de los candelabros como un Hijo de hombre, vestido de una túnica talar, y ceñido el pecho con un cinturón de oro. Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto.

Per él puso su mano derecha sobre mí, diciéndome: «No temas: yo soy el Primero y el Último, el Viniente; estuve muerto, pero ya ves: vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo. Escribe, pues, lo que estás viendo: lo que es y lo que ha de después de esto».

Evangelio, Jn 20, 19-31. A los ocho días, llegó Jesús.

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo».

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¿Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto».

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

